

# Trabajo

PERIÓDICO  
SOCIALISTA

Año III :: Se publica los Domingos :: Aguilas, 26 de Febrero 1933 :: Redacción: Aranda, 17 - bajo :: Precio 15 cts. :: Núm 71

## La obstrucción radical A la mujer proletaria

Los procedimientos de la política del señor Lerroux, hay que reconocerlo y compadecerse, es política propia de los muchos años que pesan sobre él. Es paradójico, pero es verdad. No sabemos lo que en estos momentos domina a este buen señor; si la tontuna, la locura o la impotencia para imponer su voluntad a fin de que se respete el programa del partido que acaudilla o acaudillaba.

Decimos esto porque como su política ya no está sujeta a programa alguno sino a la exclusiva voluntad de su persona—al parecer—, al calificar su actitud calificamos la de su política o viceversa.

El análisis de su actitud puede decirse que es complejo; pues muchas veces se ha dicho y se sigue diciendo que él es el caudillo del partido radical y al ser así, los que lo siguen no tienen otro camino que el señalado por él, por tanto la responsabilidad de sus torpes maniobras es de su exclusividad. Pero es la verdad que del partido radical ya no queda más que el nombre y quien lo ha acaudillado, ya que los verdaderos radicales desaparecieron y las vacantes producidas han sido cubiertas por lo más indeseable de los partidos monárquicos.

Ante esta avalancha de dominantes, es justo creer que lo de caudillo se ha convertido en un símbolo y que el papel del señor Lerroux en «su» partido es el de un autómatas o un mediun parlante. La incógnita está a la vista: o el señor Lerroux ha perdido el juicio o la potencia. De ser lo primero hay que tenerle compasión, y de ser lo segundo—que es lo más seguro—también, pero al partido hay que declararlo lavadero público.

¿Qué otra cosa significa la obstrucción en el Parlamento?

Sépanlo bien los obreros que no están muy al tanto de la política nacional. La obstrucción en el Parlamento por el partido radical no es otra que retrasar las aspiraciones de los proletarios, de los que ansiamos ver resplandecer la justicia en todos los ámbitos del país, de los que deseamos salir de la esclavitud con que nos aprisiona la clase burguesa, el clericalismo, el caciquismo.

No buscamos testimonios que puedan engañarnos en nuestra forma de enjuiciar; lo dijimos ayer y lo decimos hoy: no hay mayor testimonio que el ver a nuestro enemigo aplaudir nuestra obra. Léase el «A B C», «El Debate» «La Epoca», «El Siglo Futuro», «La Nación», todos ellos periódicos de burgueses, de jesuitas y de todo lo que significa un enemigo declarado al elemento obrero, y se verá con qué satisfacción aplauden la obra actual del señor Lerroux, la obra del partido radical.

¿Qué es esto sino un contubernio declarado con toda la burguesía, iniciado por los monárquicos que militan en las filas del partido radical, los que fueron causantes de la muerte en África de miles de hijos, los que han llevado a España a la ruína, y el hambre a todos los hogares de los pobres para hacerlos sucumbir por este procedimiento?

Nosotros no entendemos otra cosa y así lo decimos.

Alicante va a señalar la pauta a seguir en todos los pueblos, organizando una manifestación general en contra del partido radical; no este partido ni el otro, sino todo el pueblo y tal vez toda la provincia. ¿Por qué? Muy sencillo: el Gobierno, por medio del ministro de Obras Públicas nuestro camarada Indalecio Prieto, quiere enriquecer los campos desde Alicante hasta Almería, quiere dotar a Alicante de carreteras que necesita y los radicales se imponen a ello.

Esta muestra es la del paquete de procedimientos radicales en el Parlamento, igual en los pueblos. Y con esta muestra de conducta pretenden derribar a los hombres que, para honra de España y particularmente de los trabajadores, nos gobiernan.

Entérensen los trabajadores de estas maniobras; entérensen de que el partido radical es ya un partido monárquico declarado, y por tanto tiende a perpetuar la esclavitud y el hambre de todos los trabajadores para seguir manteniendo el poderío de los ricos. Su maniobra está bien definida.

No creemos predicar en desierto. Lasurnas de Abril dirán donde está la conciencia de los que no quieren ser más negros, de los que no quieren seguir siendo esclavos del señorito.

Quien tiene la ocasión y la pierde no tiene derecho a quejarse después.

Escucha, mujer: Escucha con atención y respeto, y después reflexiona. Tú, que fuiste, eres y serás la compañera inseparable del hombre, yo te llamo a reflexión para que medites sobre el papel tan importante que en la vida actual y futura tienes que desempeñar, y para que te des cuenta de la importancia que tiene tu intervención en la vida cívicosocial, voy a recordarte tu pasado:

Tú, que fuiste siempre la víctima propiciatoria donde el ocioso, el vago señorito se ensañó hasta la saciedad, convirtiéndote, en vez de flor que perfumaras el santo hogar de un trabajador, en guiñapo sucio y repugnante que a todos asquea al pasar.

El abandono en que las instituciones y los Gobiernos te tuvieron, sin darte intervención directa en la vida pública y esclavizada en la vida privada, fué causa del concepto de inferioridad que de tí siempre se tuvo. ¡Yo te llamo a reflexión!

Cuántas que pudieron ser madres, soberanas de un hogar, administradoras de una modesta hacienda, educadoras de una nueva generación que supiera llevar en alto la antorcha iluminadora de la libertad y fraternidad, que pudisteis hacer felices otros tantos hogares proletarios con vuestros arrullos amorosos, fuisteis a engrosar los *cabarets* empujadas por los hombres que viven en la ociosidad o acosadas por el hambre que en vuestros hogares había; y cuando la hermosura se marchita os véis abandonadas de todos, convertidas en cosas, sin merecer la consideración de nadie.

De esta esclavitud en que habéis vivido, y aún vivís, se desprende vuestro fanatismo religioso; ya que las leyes no os alcanzaban con sus beneficios y en la vida privada érais más siervas que compañeras, necesitabais tener fe en algo, y en el templo de Jesucristo lloráis vuestro abandono.

Hechas estas consideraciones, te diré, mujer, que vives en un nuevo régimen; que rige los destinos una República de trabajadores, la que ha tenido a bien igualarte con el hombre ante la ley y el derecho concediéndote el sufragio y demás beneficios que de él se derivan; pero antes de hacer uso de este arma que te entregan es preciso que sepas manejarla, ya que tal vez podrías herirte tú propia. Con esta esperanza viven los monárqui-

zantes, que habiendo perdido sus ilusiones para restaurar el caducado régimen confían sacar de vosotras, con la ayuda de vuestros directores espirituales, cuando tengáis que depositar vuestros votos en las urnas, partido para llevar a cabo sus maquinaciones imperialistas.

Por eso yo confío en vosotras, que no os dejaréis sorprender por esos enemigos del régimen, que no desaprovecharán un solo momento para hacer todo el mal que puedan. Y así como en vosotras se confía para restaurar la funesta monarquía, yo confío en vosotras para ayudar a criar y robustecer nuestra tan deseada República, que si no ha hecho hasta la fecha todo el bien deseado es por culpa nuestra, que no estamos capacitados lo suficientemente para ayudarla.

Espero de vosotras que cuando llegue el momento, el primero en vuestra vida, de depositar el voto lo hagáis con conocimiento de causa para que no ocurra lo que esperan los curas y las beatas.

Valeriano ROJO

La Cumbre (Cáceres).

## AVISO

Ponemos en conocimiento de todos los suscriptores que por motivo de haber variado de repartidor nos perdonen por las deficiencias que pudieran encontrar en el reparto.

Por tan señalado favor TRABAJO dá las gracias a todos.

Ptas. - 500 - Ptas.

Toda persona puede pasar a cobrar, a presentación del justificante, que acredite, existe otra casa tan bien surtida, tan económica, y que garantice los precios que cobra por sus mercancías marcadas todas ellas con números que indican sus precios fijos y en general para todos igual.

EL PRECIO FIJO

TEJIDOS

Francisco Casanova Amat

AGUILAS (Murcia)

SIEMPRE EL MAS BARATO

